

L'OSSERVATORE ROMANO

EDICIÓN SEMANAL



EN LENGUA ESPAÑOLA

Unicuique suum Non praevalent

Año XLIII, número 9 (2.200) - 27 de febrero de 2011

Ciudad del Vaticano

Número suelto € 1,00. Número atrasado € 2,00

Mensaje de Benedicto XVI para la Cuaresma 2011

Liberados del egoísmo

Una invitación a «sumergirse en la muerte y resurrección de Cristo a través del sacramento del Bautismo», liberando el corazón «del peso de las cosas materiales». Es el núcleo del mensaje del Papa para la Cuaresma de 2011 —tiempo litúrgico que se abre el miércoles de Ceniza, el próximo 9 de marzo—, presentado el martes 22 de febrero en la Oficina de información de la Santa Sede.

Refiriéndose al Bautismo, Benedicto XVI recuerda que no es un rito del pasado sino el encuentro con Cristo que conforma toda la existencia del bautizado, le da la vida divina y lo llama a una conversión sincera, iniciada y sostenida por la Gracia, que lo lleve a alcanzar la talla adulta de Cristo.

Comentando la Palabra de Dios de los cinco domingos de Cuaresma, Su Santidad pone de relieve la necesidad de las prácticas propias de este tiempo: el ayuno, la limosna y la oración. El itinerario cuaresmal —prosigue el Papa— invita a contemplar el misterio de la cruz, para llevar a cabo una conversión profunda de nuestra vida, dejándonos transformar por la acción del Espíritu Santo. Esa conversión implica liberarnos de nuestro egoísmo, para vivir en la lógica del don y del amor, reconociendo a Dios en el rostro de nuestros hermanos, sobre todo de los más necesitados. En definitiva, vivir con plenitud lo que el Bautismo significa y realiza.

PÁGINAS 6-7



Ángelus del Papa el domingo 20 de febrero

Vidas plasmadas por el amor



ALOCUCIÓN DEL PAPA Y SALUDO A COLOMBIA, PÁGINA 5

Benedicto XVI a los obispos de la Conferencia episcopal de Filipinas en visita «ad limina»

Las implicaciones del Evangelio en la vida personal y en la sociedad

PÁGINA 3

100 años de la Institución Teresiana y 75 del martirio del fundador, san Pedro Poveda

La apasionante tarea de despertar el alma humana

ENCARNACIÓN GONZÁLEZ, PÁGINA 4

Así se vivirá en Roma la beatificación de Juan Pablo II

Se articulará en cinco momentos la beatificación de Juan Pablo II, que presidirá el 1 de mayo Benedicto XVI. La Oficina de información de la Santa Sede comunica que la ceremonia será precedida de una vigilia —el sábado 30 de abril: desde las 20 hasta las 21 horas la preparación; de las 21 a las 22.30 la celebración— en el Circo Máximo. Organizada por la diócesis de Roma, la presidirá el vicario general de Su Santidad, el cardenal Agostino Vallini. Benedicto XVI se unirá espiritualmente por conexión televisiva.

La beatificación, al día siguiente, comenzará a las 10.00 en la plaza de San Pedro. La participación no está regulada por billetes, si bien el acceso a la plaza y a las zonas adyacentes estará bajo la tutela de la seguridad pública.

Todos los peregrinos podrán venerar los restos del nuevo beato el mismo domingo 1 de mayo, inmediatamente después de la ceremonia de beatificación, y continuará hasta que finalice la afluencia de pere-

grinos. Los restos se expondrán a la veneración en la basílica de San Pedro, ante el altar de la Confesión.

La misa de acción de gracias la presidirá el cardenal Tarcisio Bertone, secretario de Estado, el lunes 2 de mayo a las 10.30 en la plaza de San Pedro. Los restos mortales del nuevo beato serán sepultados en forma privada en la basílica vaticana, en la capilla de San Sebastián.

Los detalles de cada uno de estos momentos se irán dando a conocer desde cada organismo responsable.

